

## Violencia y exclusión en la pieza teatral *¡Oh! Natura* de Sylvia Bofill

Norwill Fragoso  
actriz y educadora puertorriqueña.

*“Ser hipócrita a veces puede ser cosa de Valientes”*<sup>1</sup>

La pieza teatral *¡Oh! Natura* de la dramaturga, intérprete y profesora puertorriqueña Sylvia Bofill Calero fue estrenada en Puerto Rico en el año 2013, como parte del 54 Festival de Teatro Puertorriqueño del Instituto de Cultura en el Teatro Victoria Espinosa y publicada en diciembre de 2018. *¡Oh! Natura* muestra, a través de una forma realista, la historia de una familia que está inmersa en un mundo absurdo y simbólico. Esto lo podemos observar a través de los personajes, quienes narran la historia de una forma primordialmente realista, a pesar de los elementos surrealistas y expresionistas que contiene el texto. La acción se desarrolla en la mesa de comedor de la familia Santillá. Esta mesa se transforma en féretro, patio, cuarto de Pedro y velorio narrado por Betunia, la hermana menor de la familia. La pieza se divide en tres episodios o momentos; el entremés, la comida y el postre.

La historia trata sobre la muerte de Pedro Santillá, el único varón de la familia, rechazado por su madre por ser homosexual y quien fue brutalmente asesinado por su orientación sexual. Esclarecer su muerte es el hilo conductor de la obra. La hija menor de la familia, Betunia Santillá, es quien trata de

encontrar la verdadera causa de la muerte de su hermano. Mientras transcurre la obra, el lector o espectador no podrá distinguir con facilidad quién es el muerto, si Pedro o la propia familia Santillá. La obra de Bofill explora la muerte en vida y la vida en la muerte. La historia es una reflexión sobre la memoria, el olvido, y lo natural; esto último en cuánto a qué es y cuándo (lo natural) es aprendido de forma orgánica o artificial. La familia Santillá está compuesta por la madre Maribel Santillá, una mujer frívola, vacía, déspota, que vive de las apariencias. En palabras de la actriz Awilda Sterling Duprey: “La madre es la matriarca de una familia de sociedad venida a menos, de la cual se ampara para sobrevivir. Desde que se presenta, deja conocer su carácter amargo; tan amargo, que ni su amante de turno, mucho más joven que ella, ‘no sabe cómo entrarle’, pero le entra. Se caracteriza porque siempre está seca: siempre tiene ‘sed, mucha sed’. Entre sus tres hijos prefiere a Lola, la hija del medio, la hija protegida, la más bella, pero de constitución ‘muy débil, muy frágil’, por lo cual Betunia tiene que asumir todas las tareas domésticas.” Amaro es la nodriza de la familia, mujer negra, a quien, durante el transcurso de la trama, observamos cómo de a poco se

le olvidan las cosas; junto a Betunia conforma un personaje honesto en la historia. Tras una conversación con Sterling, actriz que interpretó a Amaro, llegamos a la conclusión de que Amaro es la verdad en tres tiempos. En palabras de Betunia, su protectora y defensora, "lleva 87 años quedándose dormida, pero siempre se levanta". Siempre cocina sopa de remolacha porque es "lo único que hay en el patio". El color y el jugo de la remolacha sirven como detonante para que Maribel pierda control y revele el misterio de la muerte de Pedrito. Betunia es la hija menor, joven, honesta, insegura, con ganas de amar y ser amada, cómplice de su hermano Pedro y la conciencia de la familia. Esta es rechazada por su madre a lo largo de toda la historia. Lola Santillá, al igual que su madre, vive de las apariencias, obsesionada con el bisturí, infeliz y sin propósito en la vida. Su obsesión es verse como ella cree que es en realidad, porque piensa que, cuando se "arregla" con cirugía plástica, siente que "estoy definiendo mi destino"<sup>2</sup>. Siente ser dueña de sí misma cuando en realidad se está mutilando. Durante el desarrollo de la historia vemos cómo poco a poco este personaje frívolo y vacío se va humanizando. Federico, por otro lado, es repostero y enamorado de Pedro, alma libre, seguro de sí mismo y sin miedo del qué dirán, antítesis de toda la familia Santillá. Y por último, Osvaldo, amante de Maribel, interpretado por el mismo actor que personifica a Pedro, por lo que guarda una relación física con este. Osvaldo es *macharrán*, homofóbico, fanfarrón, grosero, oportunista, cómplice de la muerte de Pedro. Todos estos personajes componen el rompecabezas que arma la historia. Cada uno de ellos es pieza fundamental para el desarrollo de la

misma. Representan la condición humana y sirven como espejo de la realidad de la sociedad en la que vivimos.

*¡Oh! Natura* nos muestra a la perfección una historia sobre violencia y exclusión. La autora trabaja el ritmo a través de la composición de las escenas, esto por su formación interdisciplinaria. Sylvia Bofill Calero enfoca su trabajo en la integración de la escritura, el movimiento y lo visual-espacial; el texto que reseñamos es prueba de ello. Esto lo observamos a través de los personajes que son ricos en ritmo y cadencia: poesía. La autora construye un mundo lleno de sensaciones. Bofill, en su proceso como escritora, parte de la imagen para construir el texto. Entre las imágenes que utilizó como provocación se encuentran las flores naturales y las flores muertas. De la imagen va al texto y, entre escenas, construye el ritmo. Su formación multidisciplinaria nos recuerda a Nelson Rivera, autor de la pieza *El Maestro* basada en los discursos de Pedro Albizu Campos estrenada en la década del noventa.

“Como el mejor teatro de todas las épocas, *¡Oh! Natura* revela el carácter teatral de la vida misma, pero, para el presente de dramático expolio en Puerto Rico, demuestra en particular, que las clases privilegiadas y sus efectos se montan, las más de las veces, sobre la violencia y la exclusión. La natura, sin embargo, siempre impondrá su verde y cobrará sus cuentas.”<sup>3</sup> Las acotaciones en la obra juegan un papel fundamental ya que son la espina dorsal del texto. Estas tienen la responsabilidad de narrar el movimiento en escena. El movimiento actoral en sí mismo es considerado un acto artístico. Los mismos son

construidos en función de la puesta en escena, ya que los personajes hablan las acotaciones en el transcurso de la trama.

La acción transcurre en una mesa, que se transforma en féretro, patio, mesa de comedor, habitación, estudio de fotografía y, sobre todo, en el mayor cómplice de la acción. Esta mesa es el único elemento escenográfico presente en escena. Hay dos mundos: uno arriba y otro abajo; una imagen muy provocadora: el mundo de los vivos y de los muertos. Estos dos universos paralelos, pero opuestos, representan la vida y la muerte. Invitan a la reflexión de cuándo se está vivo estando muerto y viceversa. Definitivamente el mundo de los vivos es representado a través de los personajes de Betunia, Amaro y Federico; ellos son lo opuesto a los otros personajes de la historia. Amaro está consciente de la podredumbre que acompaña a la familia Santillá, y le crea conciencia a Betunia:

Betunia: Entra Amaro

Amaro: Me lo llevan afuera. Yo voy a comer con los vivos.

Betunia: Quédate un ratito.

Amaro: Ustedes siempre alrededor de esa mesa. Un día voy a traer todas las matas adentro. Todas las matas adentro. (Para sí) Todas las matas adentro.<sup>4</sup>

El diálogo entre Betunia y Amaro nos revela que la vida existe fuera de la casa Santillá y sobre todas las cosas alejada de la mesa que sirve de cómplice de cada una de las historias que acompañan a esta familia.

Durante el desarrollo de la obra se manifiestan varias instancias de violencia y exclusión. Esto lo observamos desde la primera escena de

la obra cuando Betunia y Pedro están en la sesión de fotos:

Betunia: “Siempre que voy a las tiendas con Maribel y nos encontramos con sus amigas, nunca me presenta como su hija. Yo les digo: “Betunia, mucho gusto.” Maribel se queda callada. Entonces les digo: “Soy su hija”. Las amigas se quedan sorprendidas como si ella nunca les hubiese hablado de mí.”<sup>5</sup>

A partir de este momento, la autora nos presenta que Maribel es la mayor exponente de violencia y exclusión en la pieza. La mayoría de los personajes de la trama son víctimas de este terrible mal, pero sobre todas las cosas representan la manera en que la sociedad responde a estas instancias. Maribel sumergida en el qué dirán se enajena de la realidad y ataca a cada uno de los miembros de su familia a consecuencia de la clase social que representa. Betunia, por ser la hija fea, sufre el rechazo y ataques de su madre, convirtiéndola en una joven insegura e infeliz. Lola, escondida en todas las cirugías que se realiza, responde a los estándares de belleza de las cuales las mujeres son víctimas. Pedro es brutalmente asesinado por su preferencia sexual, por salir a la calle con delineador de ojos y vivir públicamente su romance con Federico. Este último, a pesar de ser un alma libre, queda excluido desde el primer momento que se encuentra con la familia Santillá y luego por los ataques homofóbicos que Osvaldo le hace: “Lo siento, es que no puedo más. Este hombre llega aquí con un traje pegado, pestañas postizas y no le dicen nada. (A Federico.) Te ves ridículo. (A los demás) Todos ustedes piensan lo mismo que yo,

pero no dicen nada. Qué civilizados son en la familia Santillá.”<sup>6</sup> A raíz de ese comentario hiriente, Federico se arma de valor y narra cómo murió Pedro: “El día antes que Pedro muriera, esa noche fuimos al cine. Al salir, un grupito de orangutanes, así como Osvaldo, nos empezaron a decir cosas porque nos habían visto agarrados de la mano en el cine y se habían dado cuenta del eyeliner de Pedro. Tratamos de no hacerles caso, pero eran muchos, como seis. Cuando ya estábamos llegando al carro, nos acorralaron. Nos cayeron a puños y nos dieron tremenda pela. Yo pensé que me habían roto las costillas. A Pedro le tiraron cerveza encima y le dejaron todo el pecho lleno de moretones.”<sup>7</sup> Esta narración verbaliza la violencia, la exclusión y falta de tolerancia que impera en la sociedad. A pesar de que la obra no se desarrolla en Puerto Rico, la misma es un ejemplo vivo de cómo se manifiestan estas instancias desde hace años en nuestro país. Federico se convierte en el despertar de conciencia de estos personajes. Su declaración es un acto de valentía y es luz entre tanta oscuridad.

Podemos enmarcar teóricamente esta obra en el contexto de las teorías sobre sexualidad fuera de la norma (Queer o LGBTTQ). Esta historia ejemplifica la realidad que viven las personas con sexualidad fuera de la norma y demuestra todo lo que tienen que superar para dejar de vivir la vida en secreto y en constantes mentiras. Estas teorías estudian la historia de nuestras culturas para discernir los modos en que se han concebido la sexualidad y la representación de género en los aparatos ideológicos dominantes, antes visto en las teorías materialistas; y explorar cómo se han concebido y cómo han actuado

personas de la comunidad LGBBTQI y Queer en diversos contextos y momentos históricos, afirmando de este modo la diversidad humana y exponiendo cómo las reglas culturales exaltan a unos y niegan a otros. Esto que se manifiesta a nivel teórico, lo observamos durante el desarrollo de *¡Oh! Natura*. La tendencia teórica culturalista afirma el rol protagónico de las sociedades y de las culturas en la discriminación de todas las sexualidades y deseos que se escapan de toda norma heterosexual. Esta discriminación responde a lo que la sociedad entiende que es contra natura y reaccionan desde la violencia para atacarla y denunciarla.

Es importante señalar a la teórica Judith Butler<sup>8</sup> quien desarrolló el concepto de performatividad, mediante el cual exploró cómo toda persona dentro y fuera de la norma, construye su sexualidad y sus deseos a partir de acciones, hechos y experiencias cotidianas impuestas por la sociedad. Sirve, así, el texto como reflejo de las luchas de poder en la cultura y la sociedad: “la lucha contra la homofobia no puede darse aisladamente haciendo abstracción del resto de las injusticias sociales y de discriminaciones, sino que la lucha contra la homofobia sólo es posible y realmente eficaz dentro de una constelación de luchas conjuntas solidarias en contra de cualquier forma de opresión, marginación, persecución y discriminación.”<sup>9</sup>

*¡Oh! Natura* es una historia en donde se les da voz a aquellos que han estado callando en nuestra historia; las mujeres, los homosexuales, los débiles y los marginados. Es una invitación a despertar del sueño normalizador en el que hemos estado inmersos durante años

para adquirir la valentía de luchar desde la marginalidad por lo que se cree. Las minorías recuperan la voz que por siglos ha estado silenciada. El texto muestra una ruptura a través de la palabra de aquellas instancias de violencia y exclusión. Aquel que es socialmente excluido adquiere poder en la sociedad a través de la palabra. Es la palabra su arma más poderosa. Esta obra anticatólica se impone como voz en el teatro contemporáneo puertorriqueño, pues responde a las situaciones que se viven el siglo XXI. Sirva el texto de espejo, pero sobre todo de bálsamo para que en nuestra sociedad no muera ningún homosexual, transgénero, lesbiana, mujer, en fin, ningún otro débil.

### Referencias:

Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018) Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico).

Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*. (1983) Basil Blackwell Publishers Limited, Oxford.

<https://dorisan.wordpress.com/2013/08/19/el-baquine-costumbre-africana-que-se-celebra-en-las-islas-caribenass-la-muerte-de-odile-una-nina-haitiana-por-doris-melomendoza/>

[https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oller\\_francisco.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oller_francisco.htm)

<https://dramatologia.com/sylvia-bofill/>

<http://www.laizquierdadiario.com/Quien-es-Judith-Butler>

<https://www.mixcloud.com/radioupr/1-2-3-probando-oh-natura/>

<http://www.80grados.net/vuelve-oh-natura-de-sylvia-bofill/>

<https://www.portal.editoraemergente.com/2018/11/24/oh-natura-de-sylvia-bofill/>

Ortega, Julio. *Reapropiaciones: Cultura y nueva escritura en Puerto Rico*, Rio Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1991.

Roldán Collazo Lissette – Llenín Figueroa Beatriz. *¿Quién le teme a la teoría?*. (2010) Editora Educación Emergente, Cabo Rojo, Puerto Rico.

### Notas

<sup>1</sup>Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). p.25.

<sup>2</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). p.73.

<sup>3</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico).

<sup>4</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). P.28-29.

<sup>5</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). P.15.

<sup>6</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). P.83-84.

<sup>7</sup> Bofill Calero, Sylvia. ¡Oh! Natura. (2018, Editora: Editora Educación Emergente, Inc. Cabo Rojo, Puerto Rico). P.85.

<sup>8</sup> Butler Judith. Destacada filósofa de talla mundial a la que han inscrito dentro del post-estructuralismo y cuyo ámbito más reconocido son sus aportes sobre la sexualidad, el género, vinculada a la Teoría Queer y el feminismo; sin quedarse solamente en ello, sino expandiéndose también al ámbito de la ética.

<sup>9</sup> Roldán Collazo Lissette – Llenín Figueroa Beatriz. *¿Quién le teme a la teoría?*. (2010, Editora Educación Emergente, Cabo Rojo, Puerto Rico). P.234.